



Crear hábito de lectura a través del espacio*

Acondicionar una casa para un niño es mucho más que poner protectores. Es estudiar y diseñar el espacio para que los niños tengan libertad para moverse, expresarse, conocer el mundo, aprender.

Cuando hablamos de cómo deben ser los espacios educativos automáticamente pensamos en los centros escolares o los parques, es decir, espacios expresamente pensados para los niños. Pero si partimos de la idea de que “la educación puede suceder en cualquier momento, en cualquier lugar”, es lógico pensar que también debemos aplicar esta mirada crítico-pedagógica a todos los espacios, desde las ciudades hasta nuestra propia casa.

Acondicionar una casa para un niño es mucho más que poner protectores en los enchufes, forrar las esquinas de las mesas con polietileno y decorar su habitación con muchos colores y animales. Es estudiar y diseñar el espacio para que los niños tengan libertad para moverse, expresarse, conocer el mundo, aprender. Llevando esta idea también al mundo de la lectura.

* Adaptado de: <http://www.hacerfamilia.com/educacion/noticia-magia-leer-impulsar-amor-lectura-20160128142553.html>

Al asociar un espacio determinado a una actividad concreta somos más conscientes de la regularidad con la que la llevamos a cabo. Pero no sólo eso, si diseñamos este pequeño espacio para que reúna las condiciones idóneas para leer e involucramos al niño en su creación, leer se convertirá en una experiencia mucho más apetecible. Por supuesto, esto no funciona por sí solo como por arte de magia, debe ir acompañado de otras medidas como elegir libros y cuentos adecuados a la edad y los intereses del niño y que los padres den ejemplo leyendo también.

Un poco de inspiración y 5 cualidades imprescindibles para diseñar nuestro espacio de lectura:

1

Luz, luz y más luz. Natural o artificial, directa o difusa... Como más nos guste y permitan nuestras posibilidades.



2

Que sea un espacio cómodo, blando y calido.



3 Un espacio propio y personalizado.



5 Un espacio recogido y pequeño donde es más fácil concentrarse y además puedes leer en voz alta si te apetece.



4 Una estantería cerca para guardar los libros y tenerlos siempre a mano.



Si no tenemos mucho espacio, siempre podemos hacer un rincón de lectura pequeño... incluso uno portátil, plegable y con material reciclado.

Otra idea sería seleccionar una habitación de la casa y decorarla entre todos y todas con colores agradables y personajes de cuentos clásicos donde no solo se pueda leer individualmente, sino en familia. Una buena idea es destinar una hora del día para que todos se reúnan a leer, ya sea que cada quien lea un libro que le interesa y luego lo comparta o que un adulto lea. Esto no solo fomentará el hábito de la lectura haciendo de ésta una actividad importante, sino mejorará la autoestima de todos y todas ayudando a expresar sentimientos y emociones.